

EL PUEBLO

Semanario Social.

Con autorización competente.

Se reparte los domingos.

Dirección: San Vicente, 9.

CIFRAS Y PARADOJAS

Un clarísimo escritor aficionado a la estadística, publica una de los mozos reclutas de España en el último trienio que no saben leer, y en ella aparece Toledo con un 30 por 100 de analfabetos, cifra que no es muy desconsoladora comparada con el 60 y 68 por 100 de Andalucía y Canarias, respectivamente; pero que sí lo es, si de ella se hace colación con los de Alava, donde sólo un 5 por 100 carecen de instrucción, resultando aún más triste el promedio general de incultura en nuestra Patria, cuando se le considera, después de estudiar el progreso enorme que en la instrucción han realizado otras naciones, por ejemplo, Alemania, en la que el número de analfabetos era el 2 por 10.000!

Nosotros encontramos otra cosa más triste todavía en estas cifras, y es que nos parecen muchos los que saben leer, y decimos esto nosotros, amantes apasionados de la instrucción, que, a nuestra manera y en nuestra modestia, la cultivamos y difundimos sinceramente, y que hemos elegido por mote y finalidad de nuestras empresas, como objetivo de concentración de todas ellas: la instrucción del pueblo.

Si en la proporción que corresponde a nuestra provincia, queremos hacer otra, tendremos que de ese 30 por 100 que saben leer, un 25 carece de la educación moral indispensable para cimentar una provechosa instrucción, primer cultivo que al hombre hay que dar, para que las siembras que posteriormente en él se arrojen, arraiguen en buen campo y produzcan sanos frutos.

Y esto se prueba también con otras estadísticas. Un elocuente orador argentino, Onelli, que por cierto nada tiene de clerical, decía no hace mucho en el Ateneo Nacional de Buenos Aires y ante La Liga Nacional de Maestros que, cautivado por la bella frase «Cada escuela que se abre es una cárcel que se cierra», había hecho detenidas averiguaciones, pudiendo comprobar que el 90 por 100 de los criminales saben leer y escribir, y el 10 por 100 son analfabetos.

La instrucción sola, ni aparta del vicio, ni evita el crimen, ni cierra las puertas de la cárcel, más bien produce todo lo contrario como no tenga el contrapeso de la formación moral.

Ante los ojos lo tenéis diariamente. Los que en la escuela aprendieron los primeros rudimentos: los que saben firmar su nombre y mal leer, de ordinario no han vuelto a la Iglesia desde que su maestro les llevaba por Pascua, si los llevaba, ni tampoco se han vuelto a acordar de que hay unos Mandamientos dictados por Dios, fundamentos básicos del orden social, porque sus padres, lejos de ocuparse de estas altas enseñanzas, han destruido, con su ejemplo, lo poco bueno

que en su corazón germinaba, no quedándoles, por tanto, otro freno que el temor de los rigores de la humana justicia, bien suaves hartas veces, con las mayores prevaricaciones.

Para todos esos, la instrucción es un arma fatal; el saber leer es un daño gravísimo; no leerán ni tendrán otras fuentes de cultura que los periódicos y revistas soeces que explotan la sicalipsis, que conceden informaciones extraordinarias al crimen pasional, los «profesionales de la injuria y la calumnia», los que respiran contra la moral y la verdad católicas un odio más negro que las tintas con que van impresos.

Y cuando el hombre no lleva dentro los santos respetos que una educación austera y enérgica engendra, todo eso es un estimulante para el vicio, para el crimen; todo eso sirve para descorrer los cerrojos de la cárcel; todo eso empuja hacia los abismos de la abyección o hasta las alturas siniestras del patíbulo.... Y, en este sentido, asentábamos nuestra anterior afirmación, que para algunos podía parecer extraña y paradójica, pero que está conforme con la experiencia y con los números, y que se condensa en estas palabras de uno de los más ilustres pedagogos modernos: «La instrucción sola es dañosa para el pueblo; antes hay que educarlo y después instruirlo.»

Dice «La Actualidad Financiera»:
«El alcohol desnaturalizado, que en otras naciones puede ser primera materia para las grandes fábricas de seda artificial, en España no lo es, porque, desgraciadamente, no existe esa industria.»

Y no es esa la única desgracia, caro colega. Lo es muy grande el que tampoco se cultiva la industria de la seda natural.

Que era en tiempos de la España clerical.... una de las industrias más florecientes del mundo, de las que más nombre y dinero la dieron.

Testigo nuestra ciudad, donde tanto desarrollo alcanzó, fomentado por la Catedral Primada, que sostenía a miles de obreros y a cuyas expensas se fabricaban tantos primores, muchos de los cuales aún se admiran.

Y sin embargo, en nuestros tiempos, se ha perdido por completo, porque las manos vivas, pero muy vivas, ¡ya lo creo! se incautaron de las riquezas eclesiásticas.

Es decir, que arrebatando sus bienes a la Iglesia, mataron las antiguas industrias sin preocuparse de traer las nuevas.

Estas cosas conviene no olvidarlas....

UNA OBRA DE CULTURA

BIBLIOTECA PARROQUIAL

En el prospecto que repartimos al principio de la publicación de nuestro semanario, indicábamos el programa de nuestros proyectos, algunos de los cuales han ya tenido realización, a Dios gracias y merced, también, al concurso generoso de muy estimables personas, y otros están en vía de llevarse a cabo.

De estos últimos, uno de los más importantes, es el de la Biblioteca Parroquial.

La mía particular, há ya mucho tiempo que está en circulación, y ésta no se interrumpirá por lo que ahora hagamos.

Pero esta difusión de la verdad es menester ampliarla; es preciso que la Parroquia sea el centro de donde los feligreses reciban los medios de santificarse y, también, los de ilustrarse, no ya tan sólo en el orden de la fe por las enseñanzas que del púlpito brotan, sino en el de los conocimientos humanos por las luces de la cultura general.

A consecuencia de las reformas ejecutadas en el Templo Parroquial de Santa Leocadia, ha quedado un cuarto lindísimo—yo sueño con un edificio donde la parte de sociedad que se me ha encomendado pueda encontrar todo lo que la retenga en el bien y en la verdad—y en este cuartito pondremos una librería, desocupada al principio, pero que muy luego ha de llenarse por completo, porque muy pocos, o ninguno, serán los que no secunden obra tan útil.

Desde hoy, pues, esperamos todos los libros que nos quieran enviar.

Pero sabed, que no queremos solamente libros de piedad, sino de literatura, de historia, de ciencia, de todas las materias en general, para que puedan acudir a beber a esta fuente, lo mismo las almas ingenuas que se deleitan con el relato sencillo de vetustas tradiciones y de las vidas heroicas de los Santos, que las que, en vuelos más grandes, desean espaciarse por las regiones de las altas investigaciones.

Registrad en vuestra Biblioteca, y alguna obra encontraréis que sirva para nuestro objeto. Si os cuesta un sacrificio desprenderos de ella, tanto mejor y más intensa será vuestra satisfacción por haber contribuido a esta empresa de cultura del pueblo, que lo es también de saneamiento, de moralización, porque así se podrá contrarrestar la abundancia de impresos venenosos que tanto daño están produciendo a la humanidad.

Los libros pueden enviarse a esta Dirección o a la Parroquia.

Cuando esté todo organizado, se publicarán las condiciones para el servicio de esta Biblioteca Parroquial.

Igualmente se irán publicando los nombres de los donantes con el número y título de las obras donadas.

De la dicha humilde.

EL REY DE MI HOGAR

Ponle el vestido más lindo y más nuevo; lávale con esencias su cara más hermosa que el sol de los cielos; rízale con cuidado, con mimo, su blando cabello... y trae que le lleve, orgulloso y feliz, de paseo para dar a las gentes envidia con un muchachino tan guapo y tan bueno.

Mírale cómo, alegre, pernea; mírale cómo no se está quieto; cómo ríe al sentir las cosquillas que le haces con el lavoteo; y oye cómo te habla con esas palabras llenas de misterio, con ese lenguaje que sólo le entienden sus puros hermanos, los ángeles bellos. ¿Qué querrá decirnos con sus peregrinos, dulces balbuceos que las armonías de música santa vierten en mi pecho?

¡Ya está vestido! Mírale qué guapo con su traje nuevo blanco, como es blanca su alma candorosa, como sus ideas y pensamientos! Tráele que le siente sobre mis rodillas; déjame le cubra de amorosos besos su cara más pura que pura es la nieve, su cara más bella que el sol de los cielos, mientras extasiado, feliz, le contemplo como si quisiera rasgar con mis ojos de su vida naciente el misterio... ¿Qué será mi nene? ¡Quién pudiera romper el secreto que al venir a llenar de alegrías, de placeres profundos y tiernos nuestra humilde sencilla morada que es de la ventura peregrino templo, lleva oculto, mi rey, mi tesoro de su alma virgínea en el seno!

Yo quiero que sea cristiano sincero, que derrame su sangre luchando por la fe que heredó de mi pecho. Yo deseo que sea un glorioso trovador de los triunfos excelsos de la patria española; que hoy llora con pesares amargos, inmensos, con llanto profundo al mirar mancillados sus fueros por hijos bastardos que la despreciaron y que la ofendieron... Yo quisiera que fuese un poeta de mágico estro, que cantara la vida tranquila, que loara los goces serenos, las puras costumbres y los santos y hermosos recuerdos...

Tú, Dios soberano que de mi alma plantaste en el huerto esta flor de perfume embriagante que es mi amor, mi delicia y recreo.

Materiales de construcción.

Yeso, Cal, Cemento natural, Portland, Tudela, Veguín, Ladrillos, Tejas, Azulejos y todo lo concerniente al ramo de construcción.

Juan de Castro Mesía. Instituto, 3.--TOLEDO--Teléfono 179. Se sirve a domicilio.

Tú, Señor, que pusiste a mi lado este muchachino tan guapo, tan bello, que es el rey de mi hogar, y es delicia de mis puros y castos anhelos; junto a mí guárdale siempre, siempre... y cuando la muerte me lleve a tu seno haz que yo le mire a la cabecera de mi humilde lecho...

¡Ya está vestidito!
¡Mírale qué guapo con su traje nuevo!
¿No ves cómo ríe?... ¡Tráele que le lleve, orgulloso y feliz, de paseo para dar a las gentes envidia con éste, mi hijito, tan santo y tan bueno!

Pedro J. de Castro.

El trabajo de la mujer y del niño.

Veinticinco millones de hombres han empuñado las armas, de ellos, al terminar el primer año de guerra, había nueve millones entre muertos y estropeados.

Pocos, muy pocos de los que vuelven de la guerra, son útiles para el trabajo.

Las mujeres han reemplazado a los hombres en los empleos, al pie de la máquina y en los trabajos agrícolas. Los niños ocupan en talleres y fábricas el puesto del soldado, y además tienen que aprender la instrucción militar; el que por defecto físico no puede estar en la trinchera, será sanitario, conductor, ingresará en la administración, ni uno sólo se libra en esa locura de guerra, de las innumerables molestias consiguientes.

Los ferroviarios están exentos de formar en filas, pero no de ciertos peligros, porque la artillería enemiga atacó al ferrocarril con preferencia.

Los mineros, trabajadores en hierro, fabricantes de armas y constructores navales, no van a la guerra, cobran cinco y seis veces más jornal que antes y nadan en la abundancia; innumerables mujeres y jóvenes menores de dieciocho años, están colocadas en esos oficios, en compañía de muy pocos buenos oficiales y de esa multitud de emboscados que su influencia les libra de ir a la guerra colocándoles en la fabricación de proyectiles.

A la terminación de la guerra, habrá más ancianos que jóvenes, más enfermos que sanos, millones de hombres en busca de trabajo y de empleo, en frente de millones de mujeres acostumbradas ya a profesiones y trabajos, con buenos sueldos, y de innumerables trabajadores que se opondrán enérgicamente a ganar menos que antes; unid a eso la carestía de

las subsistencias y la menor producción agrícola, y tendréis el cuadro aterrador que nos espera.

Por eso las revoluciones siguen siempre a las grandes guerras, es que innumerables hombres se acostumbran a comer sin trabajar y es muy duro no comer cuando se tiene un fusil en la mano y se ha pasado muchos días jugando la vida a cada instante y despreciando la muerte.

Antiguamente los Conventos recogían esas energías sociales, el soldado buscaba en la religión consuelo y descanso. Hoy la falta de instrucción religiosa empuja al guerrero a vivir gozando, y la propiedad y bienes del pacífico, las cree propias, y pues las tiene al alcance de su mano, las toma sin remordimiento con una conciencia en que la religión no ha grabado el amor y respeto, sino el odio y egoísmo.

Las repúblicas y monarquías, los pueblos y los hombres, caen en el desastre cuando la virtud no los sostiene. O catolicismo o injusticia, escoged.

Josemary.

.....
¿Pero es que es cierto que los «quintos» tienen inmunidad para cantar obscenidades y groserías en plena vía y en pleno día, sin que nadie ose llamarles a cordura?

¿Es que para los «quintos» no van a regir ni leyes morales ni municipales?

.....
RÁPIDA

La carta de unos niños.

Emocionante debe ser en verdad.

Cuatro niños franceses han escrito una carta al Papa, dándole gracias, porque, por sus trabajos, el padre de ellos, enfermo de pleuresia y prisionero ya más de diecisiete meses en Alemania, ha sido internado en Suiza, donde la bondad de aquel dulce país, el sosiego de la paz, la alegría del rescate y la esperanza de volver a ver a su esposa, a sus hijos, a todos los suyos, de pisar de nuevo su tierra, le devolverán tal vez la salud.

No conocemos el texto de la carta, aunque sí mucho gustáramos de ello; pero estamos conformes con el periódico que la extracta; indudablemente debe de ser emocionante.

En la horrible lucha actual que parece infernal pesadilla, con la que aun los neutrales atormentados estamos constantemente; en esta imponente

explosión de crueldad y fiereza, que hace pensar si tendrán razón los que hablan del atavismo bestial... del hombre, la única nota enternecedora, de amor y de paz, de consuelo y de humanidad, la da la Iglesia, la ofrece el Papa.

La angustia que el estallido furioso de esta infernal, más que épica contienda, produjo en el corazón del santo Pío X, le llevó al sepulcro. Los que visitan a Benedicto XV, en sus vivaces miradas, en sus ojos penetrantes, acechan un fondo de amargura indefinible.

El Papa sufre y llora porque su voz no es oída, porque sus hijos, que lo son todos, se destrozan sangrientamente; si a la Paloma, que del Vaticano envía a todas horas Benedicto XV con el ramo de oliva, no se la detuviera en su vuelo, la paz reinaría ya en el mundo; pero las Naciones prefieren su aniquilación, antes que descender de las cumbres de su soberbia.

Y los hombres se matan a millares, y las ciudades se destruyen, y los campos se anegan en sangre... Una de las últimas noticias deca que en unas posiciones se había desarrollado entre los soldados que las guardaban una epidemia de locura.

Podemos más bien decir que esta epidemia se ha extendido a todos los pueblos; una ráfaga de demencia, en el grado de delirio, les invade, y el furor de destrucción y de exterminio hace de ellos apoderado.

Y el Papa hace esfuerzos inauditos para amortiguar los horrores de esta catástrofe, y con sus gemidos y sus ruegos consigue, al menos, que los prisioneros enfermos sean convejados, para que salven su vida y, con la suya, la de todos los que, sólo por el anhelo de verlos, viven.

¿Cuántas esposas, cuántas madres habrán podido tener el placer, tanto más grande, por ser inesperado, de aprisionar entre sus brazos cariñosos a sus esposos, a sus hijos, merced a las gestiones del Papa!

¿Cuántos hijos, cuántos niños, como los que han escrito esta carta, hubieran llorado toda su vida una trágica horfandad, a no ser por el amor del Papa, por sus desvelos e interés!

¿Cuántas cartas empapadas en lágrimas llegarán a las manos del Pontífice y sobre estas cartas cuántas lágrimas de ternura caerán también de los ojos del Padre que tanto ama a todos los hombres!

.....
Azorín ha escrito en A B C un artículo ensalzando el krausismo y poniendo por las nubes la «Institución libre de enseñanza».

El «pequeño filósofo» se va empequeñeciendo de cada vez más.

EL CLERO Y EL PUEBLO

En Villafranca de los Caballeros, donde estaba de Cura Párroco, ha muerto a los treinta y ocho años de edad, D. Mariano Cepero Valdehita, uno de los sacerdotes que, por su virtud y por su ciencia, más prestigios ha dado y podría aún lograr para el Clero de esta Diócesis.

La claridad de su inteligencia era sólo comparable con su sencillez y modestia; dotado de grandes cualidades para poder alimentar legítimas aspiraciones, contentóse con muy poco. «No tengo más ambición, nos decía en una de sus intimidades, que mantenerme en la paz de mi conciencia, y hacer todo el bien que pueda por mi Parroquia y por mis feligreses.»

Y esas ambiciones tan santas bien las ha satisfecho. En una serenidad envidiable vivía y en una gran paz, en la paz de los santos ha muerto.

Pero su muerte ha causado en el pueblo una honda revolución; aun los escasos indiferentes y malquistos con la Iglesia, que allí existen, háñse pronunciado admiradores suyos y se han manifestado poseídos del mayor dolor. El pueblo en masa acudió al entierro a rezar llorosos ante el cadáver de su Pastor.

«A lágrima viva, nos dicen en una carta, lloraban, no solamente las mujeres, sino los hombres, cuando le daban sepultura.»

Es que a ellos había consagrado su vida y por ellos en su provecho, en un gran número de obras de todo género que ha realizado, había sacrificado todas las horas de su existir.

Así son los que ciertos embaucadores, con más ignorancia todavía que mala fe, con ser ésta mucha, presentan a los ojos del pueblo como sus enemigos.

Pero el pueblo desprecia esas calumnias y atiende a los hechos, y los hechos dicen que, el que de veras le ama y por él se sacrifica, su verdadero amigo, es el sacerdote.

Grata visita.

Grandes eran los deseos de conocer en Toledo al Ilmo. Sr. Obispo Auxiliar de Málaga, Arcipreste que ha sido hasta ahora de Huelva y cuyos grandes trabajos apostólicos y sociales son de todos admirados.

Y estos deseos se vieron cumplidos el miércoles último, día en que visitó nuestra ciudad tan ilustre Prelado.

Por indicación del Emmo. Sr. Guisasaola, fué a saludar a los seminaristas, a los que, correspondiendo a elocuentes palabras del Sr. Rector,

Los autores que de este asunto se ocupan, nada dicen hasta el siglo IX» (1).

Expuestos los precedentes datos, indicaremos alguno acerca de la costumbre de representar a Nuestro Señor Jesucristo sobre la Cruz en España y Toledo.

Data ésta, según profundos arqueólogos, del siglo VI, por lo menos. Aun cuando algún escritor lo niega, no somos de su opinión.

El falso Concilio de Constantinopla, verificado en 962, ordena que se represente a Jesucristo sobre la Cruz en lugar del cordero que hasta aquella fecha era costumbre. Ya advertimos que este Concilio fué apócrifo, y sus mandamientos serían inoportunos y letra muerta, al par que pretendería dar carácter oficial a la costumbre—muy generalizada ya, sin duda, por la libertad que gozaba la Iglesia—de presentar al Redentor sobre la Cruz, no como en suplicio, sino como en trono de gloria, como apunta grave escritor.

La ciudad de Toledo no posee ejemplares de Cruz con Crucifijo, que sepamos, de las épocas romana y goda.

En Septiembre de 1899, halló un obrero en una sepultura de la huerta del Cristo de la Vega, de esta ciudad, una cruz de hierro de brazos iguales, con asa parecida a las de laxo egipcias, y que nos inclinamos a creer pertenecería a los siglos II o III de nuestra era, sin más decoración que tres líneas oblicuas en los extremos de sus brazos, cuyo facsimil publicamos en el número 3.º del Boletín de la Sociedad Arqueológica de Toledo en Mayo de 1900 (2).

Los restos decorativos visigodos, existentes en la antigua corte española, reproducen cruces de varias formas, siempre sin Crucifijo, así como los trientes—monedas de la misma época—

No obstante, de la basílica de Santa Leocadia, elevada sobre el sepulcro de la mártir toledana, se refiere que era de labor muy prima y muy costosa: de donde se deduce con claridad que en ella desplegó el arte de su tiempo cuantos recursos tuvo a su disposición, no para expresar cautelosamente la fe cristiana, que no tenía precisión de hacerlo, sino para simbolizarla, seguramente, en imágenes, columnas, capiteles con abacos y palmas, etc., imágenes que no han llegado hasta nosotros (las columnas y capiteles sí), pero que nos evidencian su existencia, las encontradas en 1858 con el célebre Tesoro de Guaraxar, cerca de Guadamur, en esta provincia, singularmente la que en una rara esmeralda representa la Anunciación, tosco ejemplar de glyptic, como dice Martín Gamero en su Historia de Toledo.

Hemos hecho la anterior disquisición a propósito de la antigua imagen del SANTO CRISTO DE LA LUZ, cuya existencia se ha puesto en duda, sin fundamento, por alguien, pues no resulta inverosímil que en el siglo VI existiera ya aquella sobre la Cruz: imagen que desapareció para siempre, ignórase cómo (1).

Réstanos exponer la época a que pertenecen los actuales CRISTOS POPULARES DE TOLEDO.

Los CRISTOS DE LA LUZ y DESPEDAZADO son, seguramente, los de mayor antigüedad. Su pequeño tamaño, lo tosco de sus esculturas, no obstante los vestigios de deslinde de regiones anatómicas, lo desproporcionado de su cabeza, cuerpo y extremidades escuetas; la inclinación de la cabeza al lado derecho; cuerpo firme sin gran contorsión; sus tres clavos; su color oscuro; rostro severo y triste; la falta de supedaneum y la tradicional costumbre de cubrirlos con henaguillas—velo del siglo X,

recuerdo de la túnica sin mangas ya citada—denuncian, a nuestro parecer bien a las claras, que son obras construídas en el siglo XIII, lo más (1).

Los Crucifijos DE LAS AGUAS y DE LAS MISERICORDIAS, por su tamaño, sus proporciones, su perfección relativa en cuanto a formas anatómicas, sus inscripciones trilingües, sus solos tres clavos, todo denota que pertenecen al siglo XVI y XVII.

El CRISTO DE LA VEGA es el más moderno: ya lo hemos anotado. Es la imagen de menos importancia artística de la ciudad Imperial.

Los Cristos restantes que enumeramos son de los últimos siglos y sin importancia artística, excepto El Moreno, de San Pedro Mártir.

Todas estas esculturas, de diversas épocas y distintos estilos, son, sin embargo, admirables reflejos que el arte humano, en sus más inspiradas concepciones, ha logrado hacer para recordar de un modo perfecto, dentro del errare humanum est, la grandiosa, la sublime, la sacrosanta figura del excelso mártir del Gólgota (2).

Hemos anotado en el presente trabajo, cuanto con relación a los Cristos Populares de Toledo más notables conocemos: no pensamos haber dicho todo lo que acaso pueda saberse de este asunto.

Encomendamos la ampliación de lo manifestado a pluma mejor cortada e ingenio de competente erudición.

(1) Al describir la crónica carmelitana el Cristo Despedazado dice «una imagen de butlo de hechura muy antigua de Christo Nuestro Señor crucificado.»

(2) Consúltense sobre la Cruz y el Crucifijo, las obras siguientes: Museo Español de Antigüedades, artículos Crucifijo de marfil, de D. Manuel de Assas, tomo I, página 193; Iconografía de la Cruz y el Crucifijo en España, de D. José Godoy Alcántara, tomo III, página 66—Boletín de la Real Academia de la Historia, tomo IX, página 177; La Cruz Patriarcal o de doble travesa, su antigüedad y su uso en España—Le Crucifix dans l'Histoire, dans l'Art, dans l'Ames des Saints et notre Vie. Ilustrado con fotografías; par J. Hoppenot.—Desclée (20 mille).

(1) Cuando escribió lo que precede, el Sr. Armellini ignoraba que La Crucifixión, pintada el siglo I al claro-oscuro en una pared del Palacio de Tiberio en Roma, contiene a Jesucristo sobre la Cruz, y una inscripción que dice Crestus—Cristo.—Todos los personajes y soldados tienen allí sus nombres.

Háse descubierto en 1898 por el profesor Orazio Marruchi.
(2) La Cruz latina † no fué símbolo oficial de la Iglesia hasta fines del siglo IV. Ubi crux et mártir ibi, decía San Paulino de Nola en el siglo V.

(1) ¿Cómo puede suponerse que en Toledo no existirían Crucifijos en el siglo VI, cuando aún se conserva en la Ermita del Cristo de la Luz, llevada allí tal vez después de la Reconquista desde algún otro santuario toledano, una Cruz que creemos anterior a mencionada centuria, en forma de arbusto con ramas entrelazadas, y a más abundamiento, existiendo en nuestros días dos sepulcros del mismo período, descubiertos en Layos, pueblo próximo a Toledo, que tan interesantes modelos son de escultura con imagen de Jesucristo?...

dirigió un discurso con el sello de su originalidad, es decir, gracioso y substancioso, dejando entusiasmados a los jóvenes estudiantes. Por la tarde, y en la Capilla de Palacio, habló a las Marías, institución fundada por tan benemérito Prelado, después que ante ellas hizo su presentación con sencilla elocuencia el celoso Párroco de la Magdalena D. Pascual Martín de Mora, Director de esta obra en Toledo.

Con palabras llenas de ardor, expuso la naturaleza e importancia de esta institución y excitó el celo de todas las señoras presentes, para que lo extiendan por todas partes y en todas ellas produzca los provechosos frutos que de ella nacen.

De las Marías de otras localidades sabemos obras estupefactas de amor y de abnegación; esperamos fundadamente que esta visita ha de tornar a las de Toledo en verdaderas Marías, capaces de los mayores entusiasmos y sacrificios.

Reciba nuevamente el Ilmo. Sr. Obispo Auxiliar de Málaga, con nuestro saludo de despedida, el testimonio de nuestra admiración.

El mejor desayuno y la mejor sopa FLORINA DE MAIZ.

Con leche, agua y caldo, la FLORINA DE MAIZ resulta de gusto exquisito.

Para niños, para enfermos y para ancianos, lo más nutritivo, sabroso y digestivo, la FLORINA DE MAIZ.

De venta en todos los establecimientos de comestibles, farmacias y droguerías.



De vuelta de América.

—Se han terminado los llantos, decía Justo a su esposa; tengo empeñada mi palabra con los ingenieros de la Fábrica y dentro de unos días salgo para América; así que prepárame lo necesario y déjate de suspiros, porque no he de volverme atrás.

Socorro se ahogaba de penas; era cruel su esposo como nunca; acaso ellos necesitaban más que las seis pesetas que ganaba? Si aún podían ahorrar todos los meses algún dinero; ni hijos siquiera tenían para quien él pudiese ambicionar!

—Oye, mujer (decía él para consolarla). Son muchos miles los que gano, regreso pronto y puede ser que no vuelvas a ser artesana, sino gran señora, entonces te gustará; ¿no te cansas de tener un jornal tan mísero?

—¡Jornal mísero!, decía la esposa, ahora te parecerá; ¡salir de casa tan lejos, dejarme sola por un puñado de oro y un poco de orgullo!....

—Pero si no estarás sola; la mujer de un compañero mío ha enviudado, es ya de cincuenta años y no tiene hijos; ya la ajusté el otro día para que te sirviera, porque desde ahora tendrás criada, mañana vendrá.

—No, estaré sola de tí....; *llévame contigo*....

—Eso no puede ser, porque los amos no lo quieren.

* *

¡Cuánto veía nuevo! Las ciudades todas eran más bonitas que donde él vivía. Ya había escrito a su esposa desde la capital, donde esperaba el buque, contento de haber visto ya tanto mundo, y la aseguraba que aquellos señores eran muy espléndidos y disfrutaban de las diversiones que había en cada capital. ¡Cómo vuela el barco!; ya no se ve la tierra, casi le daba pena ver sólo cielo y mar; pero.... hay también, como en tierra, casinos y tertulias; hasta bailes, porque nada faltara; ¡qué hermosa encontraba la libertad!; ciertamente que se le entró la felicidad por las puertas sin saber cómo; así se lo decían los compañeros de la Fábrica....

Ya se divisan las torres y las casas gigantescas de la industrial ciudad americana; ahora es cuando dedica un recuerdo a Socorro. —Debe

estar muy lejos de aquí, a juzgar por los días que faltó de mi casa; ¡pobrecilla!, nada de esto vale lo que su cariño tan puro y solícito....

Pero estos recuerdos poco a poco fuéronse extinguiendo, y engreído y embebido en tantos nuevos placeres, ni escribía siquiera a su Socorro.

* *

—Pero criatura, ¿no comprendes que te quitarás la vida?, come y no llores, que él también comerá.

—Si lo sé bien, Sra. Paula, esa es mi pena, que ni de mí se acuerda.

—Vamos, no seas tonta; él ha dicho en casa de toos, cuando se ha despedido, que no piensa, cuando vuelva, de bajar a trabajar y que piensa de traer buenos duros y de que le llamen don Justo; hija, ¡cualquiera sus va resistir con tanto boato!

—Calle usted, Sra. Paula, no quiero ni oírlo; con nuestra casita llena de todo, tan felices, tan.... preferir el dinero a verme tranquila....: eso es no quererme y nada más.....

—¡Se ha debilitado tanto!, a caso haga crisis; pero el corazón está en unas condiciones medianas y es una enfermedad traidora; ¿avisó usted a su esposo?

—No, señor; porque hubo carta ayer que de aquí a cuatro días llegará....

—Sin embargo, no estaría demás confesarla.... Paula comenzó a llorar. —¡Qué lástima de hija!; si usted hubiéa conocido esta casa, ni una diferencia entre ellos, ni ná, porque esta mujer cegaba por él, y al parecer, él por ella; pero estas cosas de lujo y dinero le llenaron de grillos la cabeza, *sa emperrao* por ahí, se conoce y *sa olvidao* de esta santa y.... la va a matar.

Tosió la enferma, y la buena mujer corrió a la cama, pero nada quería aquella; tenía cerrados los ojos y la respiración anhelosa; tan delgada estaba que parecía una muerta ya. Desde el balcón llamó Paula al Capellán del Convento vecino, un ancianito que la consoló muchas veces en su soledad; enternecido no podía indicarla que se confesase, ella lo hizo sin que la tuviesen que rogar: —Pobre mártir—decía el Sacerdote llorando—esta vida se extingue; yo creyó, Paula, que Justo no la ve más. —¡Santa! ¡rica!, decía Paula colmándola de besos; ¡caro te cuesta el dinero de Indias y que tu marido pasee por la mar! —¡Alma dolorida!, dijo el anciano al vez que espiraba; ¡ya vuelas libre de penas a las regiones de la paz! Aún habló para demostrarles su agradecimiento; pero de él ni una queja, nada que al referírselo le pudiera amargar.

Los ojos de la moribunda se clavaron en el Sacerdote y la Sra. Paula; sus manos crispadas quisieron levantarse como para decirles mirando al cielo: Dios.... a.... ¡llí.... se lo pagará!....

..... Cuando sacaban el cadáver un automóvil se detenía en la puerta de la casa; era el de Justo que, envuelto en pieles, volvía cargado de gloria y dinero; ya traía lo que él tenía por felicidad....

Margarita.

RITZ-TEA Y TENNIS

Seleccionadas galletas elaboradas por procedimiento especial, resultando las más nutritivas e higiénicas.

Estas deliciosas galletas se hallan de venta en Toledo en los acreditados establecimientos de Casa Ayuso, José de los Infantes y Mariano Gómez (Sucesor de Labrador).

Representante: Sergio Serrano Martínez. — Toledo. — Teléfono número 422.

Mascaraque y sus Paulas.

¿Habéis visto a esas laboriosas abejas, que recorren largas distancias, sembradas de peligros, para libar en la flor de la amarga jara o en la del erizado espino? No de otro modo las Paulas de los pobres de San Vicente, todos los domingos, después de haber gustado las dulzuras de la Eucaristía, henchidas de caridad cristiana, vuelan por calles y plazas de esta parroquia, despreciando los respetos humanos, para ir a libar en la flor del espino de la desgracia y allí verter los consuelos y alientos sobre los que sufren y

lloran y recoger para sí nuevos presentes con que obsequiar a Jesús Sacramentado, fuente de todo amor santo.

A estas hijas de la Caridad acompañan, en sus empresas de compasión, jóvenes fervorosas que entretienen sus ocios y ratos de recreo en preparar las prendas que han de cubrir las carnes desnudas de los pobres. Al frente de todas ellas, como Madre y Maestra, a quien respetan y veneran, se halla D.^a Trinidad Vega, la cual, en medio de las muchas penurias y amarguras que la afligen, todavía encuentra en su corazón magnánimo recursos abundantes de amor y de esperanza para dejarlos en el hogar del pobre y entre los hijos de la miseria.

El día 13 del actual, D.^a Concepción Mohino de Pintado, con esa bondad que tanto la distingue, puso su casa y familia a disposición de las Paulas para la distribución de las ropas a los pobres de la Conferencia.

Obra es ésta que debería ensayarse en todos los pueblos, pues son muchos los males de ambos órdenes que remedia y muy menguados los elementos que se precisan para su fundación y desarrollo. Aquí es donde se ve practicado el socialismo evangélico, pues forman parte de esta empresa de caridad lo mismo señoras de posición brillante que de la clase obrera; y unas y otras se sienten muy honradas en cooperar unidas en esta obra de abnegación y provecho hacia los pobres de Cristo. Sirvan, pues, estas líneas de aliento y estímulo para las Paulas de Mascaraque y vaya también en ellas un nuevo aplauso para nuestro celoso cuanto modesto Párroco, que, sin olvidar todas las demás obras de culto y de evangelización, pone en sostener ésta todos los grandes tesoros de bondad que su alma apostólica encierra.

Una lectora de «El Pueblo».

NOTICIAS

El miércoles último estuvieron en esta ciudad a visitar a nuestro Emmo. Prelado los Ilustrísimos Sres. Obispos de Ciudad Real y Tuy y el Auxiliar de Málaga.

El lunes 21 del actual, a las diez de la mañana; tendrá lugar en el Convento de San Clemente el solemne funeral de novenario por el alma de D. Julián Díaz-Mayordomo y Briones, que ha fallecido en el Señor, coronando con una muerte santa, una larga y meritoria vida.

Con este motivo reiteramos a la distinguida familia del finado, y especialmente a su hijo y muy querido amigo nuestro, el Secretario de Estudios de este Seminario, D. Gabriel Díaz-Mayordomo y Urtiaga, la sincera expresión de nuestro más profundo dolor.

Ayer sábado bendijo Su Eminencia Reverendísima la exposición de canastillas para niños pobres en la Casa de Damas Catequistas.

Los trabajos expuestos son en gran número y confeccionados primorosamente, revelando por igual la singular habilidad y el fervoroso celo de las señoras y señoritas que a obra tan hermosa se consagran.

Con gusto expresamos aquí nuestra felicitación entusiasta.

El viernes último falleció, confortada con los Sacramentos de la Iglesia, D.^a Jerónima Martín Ampudia, esposa de nuestro querido amigo don Juan Menor.

A su afligido viudo y a sus distinguidos hijos Srta. María y D. Antonio, hacemos presente el testimonio de nuestro afecto y sentimiento.

Se encuentran enfermas las dos lindas hijas de D. Mariano Alba, Médico de la Academia de Infantería y distinguido amigo nuestro.

Vivamente deseamos su total y pronta curación.

CULTOS

Cuarenta Horas.—Día 21, Iglesia de Santa María Magdalena; 22, 23 y 24, Capilla del Hospital del Rey, y 25, 26 y 27, Parroquia de Santo Tomás Apóstol.

Jueves Eucarísticos.—La Comunión del jueves será en la Capilla de San José a las siete y tres cuartos; en Santa Leocadia y Santo Tomás (Iglesia de San Antonio), a las siete y media, y en Santos Justo y Pástor y Santa María Magdalena, a las ocho.

Los siete domingos de San José.

En Santa Leocadia, por la mañana, a las siete y tres cuartos, Misa de Comunión general, y a las nueve, Misa cantada; las dos en el Altar del Santo. Por la tarde, a las cinco y media, Exposición, Estación, el Ejercicio correspondiente y Sermón, que predicará el M. I. Sr. D. Andrés Serrano, Rector del Seminario Conciliar. Después se cantarán unos preciosos Motetes, terminándose con la Reserva.

En la Iglesia de Padres Carmelitas, a las ocho, Misa de Comunión general en el altar del Santo, y a continuación se hará el ejercicio.

Por la tarde, a las cinco y media, Exposición, Rosario, Sermón, Cánticos y Reserva. Predicará un Padre Carmelita.

INTERESANTE

Un matrimonio sin hijos desea recibir dos huéspedes estables. Vida de familia, trato esmerado, condiciones y referencias inmejorables.

San Nicolás (Plaza), núm. 1, bajo.

Francisco Mata.



Pascuales, 8.—Toledo.

TOLEDO
IMPRENTA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55, y Lucio, 8.

Sucesores de A. Jiménez (Banqueros)

Casa fundada en 1840

Avila: Alcázar, 10. — Toledo: Nueva, 16. — Arévalo: San Juan, 21.

Esta Sociedad realiza todas las operaciones propias de los establecimientos bancarios, y atiende especialmente los siguientes:

Compra y venta de valores públicos por cuenta ajena.—Negociaciones de letras.— Cambio de monedas de oro y billetes extranjeros.—Créditos con garantía personal.— Préstamos hipotecarios.—Cuentas corrientes a la vista y a plazo con abono de intereses

CAJA DE AHORROS

Se admiten imposiciones desde una peseta hasta diez mil, con las mayores facilidades para ingresar y retirar fondos.

Horas de Caja: De nueve a una y media y de tres a seis.

Catarros.—Tos.—Fatiga.—Opresión.
Jarabe Anticatarral JIMÉNEZ

Este acreditado jarabe, preparado escrupulosamente por el Farmacéutico J. JIMÉNEZ a base de brea, savia de pino marítimo y bálsamo de tolú, carece en absoluto de calmantes, resultando un medicamento de seguro éxito contra la tos, catarros, fatiga, opresión, siendo el más preferido por el público, que conoce y admira su rápida y eficaz acción balsámica, curando la tos.

Exigid siempre el precinto rosa con la firma y rúbrica auténtica del autor, y la inscripción en todos los frascos JARABE ANTICATARRAL J. JIMÉNEZ.

Precio del frasco: UNA peseta.

De venta en todas las Farmacias y en la moderna del autor (antes antigua de las Tendillas), hoy

Lorenzana, 4 (frente al Instituto).—TOLEDO

ALMACÉN DE MUEBLES
 DE
DAMIÁN CASTRESANA

Belén, 6, teléfono 130—TOLEDO

Gran variedad en muebles de todas clases.

Especialidad en camas de madera.

PRECIOS ECONÓMICOS

Grandes Talleres de Escultura, Talla y Dorado

de
MELITÓN COMES
 Paseo de la Alameda.—Valencia.

Construcción artística de Imágenes, Tronos, Altares, Carrozas, Andas, Sagrarios y todo lo concerniente al culto religioso.

Esta Casa, tan acreditada en toda España, ofrece grandes facilidades a todas las Iglesias.

Consultorio-Clinica Operatoria del DR. GARCÍA CAPP
RAYOS X

Fundada el 1906

Cuesta de los Pascuales, 8, teléfono 210.—TOLEDO

CONSULTA de enfermedades de la vista, garganta, nariz y oídos y cirugía general, a cargo del Dr. García Cappa, del Hospital de la Princesa y del Real Dispensario Antituberculoso Príncipe Alfonso, martes y viernes, de 11 a 1 y de 2 a 5.

En Madrid, todos los días (excepto los citados), de 2 a 5.—SANTA MARÍA, 6, PRINCIPAL. Este Consultorio se halla abierto todos los días de 5 a 6, para la curación de enfermos en tratamiento, a cargo de los Practicantes

D. Fernando González y D. Cipriano F. Moraleda.

La Unión Eclesiástica.

Grandes talleres de ropa talar

de

D. José Cavanna

Plaza del Celenque, 1

MADRID

JUSTO TORRES

Libertad, 6 (frente al Gobierno Civil)
 TOLEDO

En esta casa se hacen toda clase de encuadernaciones de lujo y económicas a precios módicos.

Rebajas especiales a las Fábricas de las Iglesias para libros parroquiales.

FÁBRICA DE CHOCOLATES

de

HIGO DE PÉREZ HERNÁNDEZ

Tendillas, 3, Teléfono 5

— TOLEDO —

PARA EL CLERO Y COMUNIDADES RELIGIOSAS

Se doran y platean cálices, copones, custodias, cruces, candeleros, sacras, incensarios, lámparas, ciriales, bandejas y toda clase de objetos del Culto Divino.

Se garantizan los trabajos y la economía de los precios.

Se dan presupuestos y precios a quien lo solicita.

Pablo Redondo y García, San Ildefonso, 3, 3.º—TOLEDO

Curtidos, Alpargatería y Cordelería

de

ELEUTERIO HERNÁNDEZ

Comercio, núm. 61.—Toledo.

Esta Casa es la que vende más barato y la que tiene más existencias de dichos artículos en esta plaza.

CALZADO DE TODAS CLASES — CARBURO DE CALCIO

Aureliano Huertas

Calle Nueva, núms. 4 y 6, teléfono 304

TOLEDO

Ventas a plazos y al contado de tejidos, calzado, sastrería, camas y muebles.

COLCHONES A 10 PESETAS

Gran Esterería

de la

Viuda de Teodoro Díaz

En esta casa encontrarán inmenso surtido en esteras de todas clases y tamaños; varas para la aceituna y capachos para molinos aceiteros.

Precios económicos.

Calle de Venancio González, 11
 TOLEDO

MAQUINAS DE ESCRIBIR

nuevas o de ocasión

de todas marcas

muy baratas y a plazos

Francisco Mata

Pascuales, 8.—TOLEDO

Administración de fincas dentro y fuera de la capital.